



EL DIVINO ROSTRO DE JESÚS

UNA CORONILLA DE REPARACIÓN

Nuestro Señor le dio esta Coronilla a Sor María de San Pedro, una monja Carmelita de Tours, Francia, para combatir los enemigos de Dios. Fue establecida en 1835 por el Papa León XIII, por instrucción pontificia, como una archicofradía; Para el mundo entero. Fue practicada universalmente hasta antes de la I Guerra Mundial. El Descuido de esta Devoción y de las peticiones de nuestra Señora en Fatima en 1917, especialmente el rosario diario, tuvo como consecuencia dos guerras mundiales, el asesinato y la esclavitud de miles de millones de personas por el Comunismo y un aumento sin precedentes en el pecado y la pérdida de la fe. Fue igualmente la devoción favorita de Santa Teresa del Niño Jesús.

REZAR EN EL CRUCIFIJO: *Padre Eterno, Te ofrezco la cruz de Nuestro Señor Jesucristo y todos los instrumentos de su Santa Pasión, para que Tú pongas división en el campo de Tus enemigos; porque como dijo Tu Hijo Amado: "Un reino dividido contra sí mismo caerá".*

REZAR EN LAS CINCO CUENTAS SIGUIENTES:

1. *¡Que Dios se levante y que Sus enemigos se dispersen/ y que aquellos que Lo odian huyan ante Su Rostro!*
2. *¡Que el tres veces Santo Nombre de Dios/ eche abajo todos sus planes!*
3. *¡Que el Santo Nombre de Dios Vivo/ los divida a través de desacuerdos!*
4. *¡Que el poderoso Nombre de Dios de la Eternidad/ erradique toda su impiedad!*
5. *Señor, yo no deseo la muerte del pecador,/ sino que se convierta y viva. "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen."*

EN LA MEDALLA: Rezar la oración de la "Flecha Dorada"

Que el Santísimo, Sacratísimo, adorabilísimo, misteriosísimo e inefable Nombre de Dios sea alabado, bendito, amado, adorado y glorificado en el Cielo, en la tierra y en el infierno, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén.

EN LAS ULTIMAS TRES DECADAS ORAR:

¡Levántate, oh Señor, y que Tus enemigos se dispersen/ y que aquellos que Te odian huyan ante Tu Rostro.

REZAR DESPUES DE CADA "PADRE NUESTRO":

"Jesús mío, misericordia". "Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

AL FINAL, REZAR EN LA MEDALLA:

PADRE ETERNO, Te ofrezco el Divino Rostro de Jesús, cubierto de sangre, sudor, polvo y saliva, en reparación de los crímenes de los comunistas, los blasfemos y por los que profanan el Santo Nombre y el Sagrado Día del Domingo.

"Oh María, sin pecado concebida, Patrona del mundo entero, ruega por nosotros que acudimos a Ti."